

Raúl Castro Ruz, Palacio de Convenciones, 8 de julio de 2016

Ante el peligro: UNIDAD, CREATIVIDAD, ACCIÓN

Por JORGE LUIS RÍOS, DARIELIS CALZADA ALARCÓN y DENIA FLEITAS ROSALES
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS, DENIA FLEITAS ROSALES y perfil en X de YUDELKIS ORTIZ BARCELÓ

A partir de las 09:00 horas, de este martes, tras el paso del ciclón Oscar por la zona oriental de Cuba, Granma volvió a la normalidad sin afectaciones humanas ni materiales. En la tarde de ese día, el Sistema Electroenergético Nacional sincronizaba, iniciando así la recuperación, después de un estado de emergencia total, que comenzó el viernes 17 de octubre.

Desde la activación del Consejo de Defensa, la prioridad siempre fue proteger a los seres humanos. Ante la posible afectación por vientos y lluvias, fueron refugiadas, en casas de familiares y en instituciones del municipio: en Río Cauto 38 personas, en Cauto Cristo mil 682, en Jiguaní 379, en Guisa 19 y en Manzanillo mil 628. Todas regresaron a sus hogares.

Yudelkis Ortiz Barceló, presidenta del Consejo de Defensa Provincial, y Yanetsy Terry Gutiérrez, vicepresidenta, protagonizaron intensas jornadas para evaluar las acciones ante los dos eventos confluyentes.

Como parte de las medidas previstas, se chequeó la producción de pan, la vitalidad de los servicios médicos, la venta de comida elaborada, gracias al concurso



de la Gastronomía, sector empresarial y bases productivas.

Las autoridades llegaron hasta el centro de protección creado en el Campus II de la Universidad de Granma e intercambiaron con más de medio centenar de protegidos, procedentes de diversas comunidades de Cauto Cristo.

Por sus características geográficas, Cauto Cristo es un territorio complejo, al tener varias zonas de fácil inundación, tras los escurrimientos provenientes de la provincia de Holguín, por lo cual de forma temprana se protegieron, en casas de familiares y amigos, y en centros habilitados, los residentes de dichas áreas.

De igual manera, fueron situados en lugares seguros equipos y animales, y el sistema de la Agricultura cosechó cultivos que podrían ser dañados por las lluvias (plátano, yuca y boniato).

Se insistió en la necesidad de informar a la población con medios alternativos, asegurar la vitalidad de los servicios básicos y mantener la vigilancia hidrometeorológica del territorio.

La respuesta unánime de las entidades empresariales para facilitar recursos alimenticios y servicios básicos a los habitantes, constituyó una alternativa vital que contrarrestó, de cierta manera, las afectaciones por la contingencia electroenergética.



Alimentos listos para el consumo: caldosa, potaje de chícharo, picadillo con viandas hervidas o arroz, pan con fritura, queso o jamonada, formaron parte de las opciones que las unidades pertenecientes a Gastronomía y Comercio ofertaron en diferentes consejos populares, para acercar la comida a los más vulnerables.

Las bodegas y mercados continuaron abiertos para la venta de hortalizas y viandas, y la distribución de las dos libras de arroz faltantes del mes de septiembre y del suplemento correspondiente a la canasta básica normada.

Unidades empresariales de base (UEB) como Carníco Raúl Chacón Jorge, Alojamiento y Agropecuaria, y empresas radicadas en Manzanillo (Pescagran, Epigran y Azumat), se sumaron diariamente a la elaboración y venta directa en las comunidades próximas a sus enclaves.

Las cooperativas de producción agropecuaria y de créditos y servicios comercializaron en diferentes puntos vegetales, como calabaza, yuca y boniato.

Las panaderías que pudieron funcionar con leña y grupos electrógenos llevaron el alimento a los consumidores, y en el orden energético, se expendió leña y carbón a entidades estatales, incluidos centros de Salud y a la población.

Hoy, las tristes imágenes del saldo en vidas, hogares, estructuras, recursos y cultivos en Guantánamo, impulsan la solidaridad de los granmenses en múltiples frentes.

